



**Franc Ponti**  
Profesor de Innovación  
EADA



# ¿Hay que Cambiar lo que Funciona?



**P**odemos escuchar la expresión muy a menudo. Mucha gente la repite como si fuera un *mantra*. “Si funciona, no lo toques”, dicen. “Si funciona, no lo cambies”, afirman de forma convencida. Es una frase que pertenece al ámbito del llamado “sentido común”. ¿Cómo vamos a cambiar algo que va bien, que funciona? Parece lógico no hacerlo.

Pero la vida, muchas veces, no tiene nada de lógica. De hecho, las grandes innovaciones surgen del absurdo. De replantear creativamente una convención. Por ejemplo, hasta hace poco la mayoría de los teléfonos móviles tenían teclas mecánicas. Alguien en Apple pensó que si la mitad del teléfono estaba ocupado por el teclado eso impedía que la pantalla fuera mayor. Por tanto, la solución creativa se basó en algo a priori absurdo: eliminar lo que funcionaba, es decir, eliminar el teclado mecánico y sustituirlo por teclado digital.

Innovar es cambiar. Pero no es cambiar por cambiar. Lo que funciona ahora mismo seguramente seguirá funcionando un tiempo. Pero, ¿cuánto? No lo sabemos. Vivimos en una sociedad tan líquida y sinuosa que cada vez es más difícil saber lo que pasará mañana. Por esa razón es importante empezar a pensar en cambiar lo que funciona. Si no lo hacemos, alguien lo acabará haciendo por nosotros. Pasó con la fotografía, con las máquinas de escribir y con muchas cosas más: lo que parecía que tenía que funcionar para siempre de repente dejó de hacerlo. Para evitarlo, hay que cambiar nuestra forma habitual de ver las cosas. Si algo funciona, tarde o temprano tendremos que cambiarlo.

Las recientes elecciones al Parlamento europeo, por ejemplo, nos dan algunas pistas de cómo es posible que evolucione la política en el futuro. Podría ser que en pocos años el bipartidismo deje de existir. ¿Han aprendido PP y PSOE la lección? ¿O todavía piensan que no hace falta cambiar nada? Es posible que, en menos tiempo del que parece, la política cambie de forma bastante radical. ¿Están los grandes partidos de todo el mundo preparados para reinventarse?



No solo hay que innovar en Google, el Cirque du Soleil o Facebook. También hay que hacerlo en la administración pública, en la justicia, en los partidos políticos... Todos tenemos el deber de reinventarnos en unos momentos en que lo peor que nos puede pasar es quedarnos quietos y no hacer nada. Innovar no tiene solo que ver con la tecnología. Implica audacia, riesgo, aventura, superación de barreras, inconformismo y muchas cosas más.

Pero si en las empresas todavía impera el “no toques lo que todavía funciona”, nos va a ir francamente mal. A tiempos líquidos, liderazgos líquidos. Atreverse a cambiar lo que funciona no es un lujo ni un salto mortal innecesario: es absolutamente imprescindible si queremos que la innovación deje de ser una utopía y se convierta en una realidad. ☘